

¿Dos izquierdas en América Latina? Un análisis desde las percepciones de sus legisladores

Por Jacobo García Arias, u73058@usal.es, Universidad de Salamanca.

Los triunfos de Lula da Silva en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina en 2003 marcaron un punto de inflexión en el clima político de América Latina, que ya había venido configurándose desde la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, y que ha sido conocido como el *giro a la izquierda*. A estos triunfos se sumaron los de Tabaré Vázquez en Uruguay, en 2004, Evo Morales en Bolivia, en 2005, Michelle Bachelet en Chile y Alan García en Perú, en 2006, Rafael Correa en Ecuador y Daniel Ortega en Nicaragua, en 2007, Fernando Lugo en Paraguay, en 2008 y Mauricio Funes en El Salvador, en 2009.

Una de las discusiones más interesantes que se han dado en la región en la última década tiene que ver, precisamente, con la existencia de al menos dos izquierdas. De esta forma, algunos autores (Castañeda, 2006; Cleary, 2006; Panizza, 2006; Paramio, 2006; Roberts, 2006; Corrales, 2007; De la Torre, 2007; Alcántara, 2008) distinguen una izquierda de rasgos nacional-populares, representada por líderes como Hugo Chávez, Néstor Kirchner, Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega, Ollanta Humala, o López Obrador –si bien estos dos últimos no han llegado a la presidencia de la República–, y otra de corte más socialdemócrata (también denominada socialdemocrática o institucionalista: Lanzaro, 2008), tipificada en los gobiernos de Lula da Silva, Michelle Bachelet, Álvaro Colom, Mauricio Funes o Tabaré Vázquez.

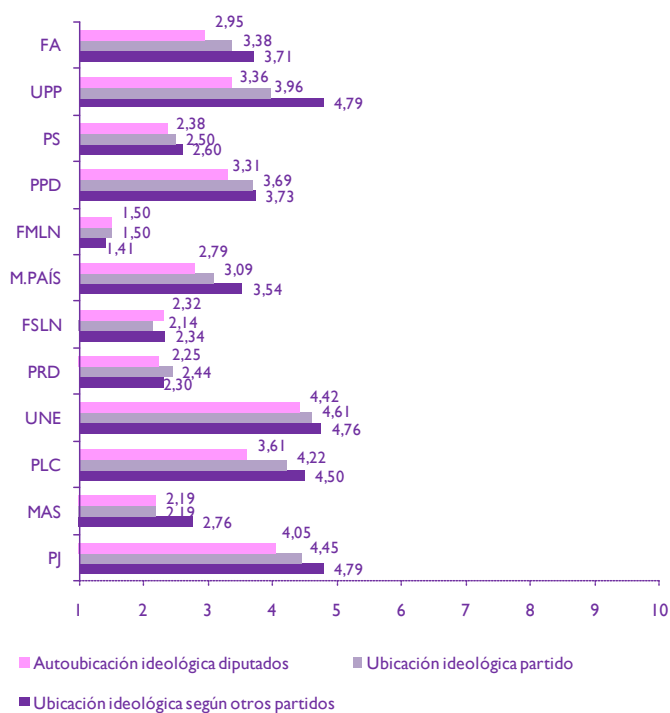
Las principales diferencias entre esas dos izquierdas se hallan en las distintas percepciones de sus actores políticos con respecto a tres ejes: a) *la democracia y sus instituciones*, b) *la relación Estado-mercado* y c) *las relaciones exteriores y comerciales*. Por un lado, la izquierda nacional-popular promueve políticas de refundación del sistema político, en ocasiones planteando una política de identidades; el impulso de una democracia más protagónica y participativa en detrimento de los principios de la democracia representativa –tales como la separación de poderes–; una mayor intervención del Estado en el mercado, en ocasiones a través de prácticas proteccionistas y nacionalizadoras, y en materia internacional se declara *antiimperialista*, denunciando continuamente al neoliberalismo, la globalización y la injerencia de los Estados Unidos en la política latinoamericana. Por otro lado, la izquierda de corte socialdemócrata se caracteriza por un mayor apego a las instituciones y procedimientos de la democracia representativa y se aleja del discurso polarizador en búsqueda de un mayor consenso entre las fuerzas políticas; acepta la economía de mercado, si bien propone también la intervención del Estado, a semejanza de la otra izquierda, para corregir desequilibrios e impulsar políticas sociales, y busca un equilibrio dentro de las relaciones exteriores y comerciales sin posicionarse de manera clara a favor de un eje o alianza –como sí hace la otra izquierda de manera clara en la configuración del ALBA–.

El objetivo de este trabajo es explorar las percepciones de los diputados latinoamericanos electos entre 2006 y 2010, autoubicados en partidos de izquierda y que ubican a su partido en el mismo espectro, acerca de algunos ítems recogidos en el Proyecto Élités Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca, con la intención de analizar en qué medida puede identificarse la presencia de diferentes tipos de izquierdas en la región.

La muestra de estudio: 12 partidos de izquierda de 11 países latinoamericanos

La investigación incluye el estudio de 12 partidos de izquierda, cuyos diputados, en una escala donde 1 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha, se autoubican en valores comprendidos entre 1 y 5 y ubican a su partido dentro del mismo espectro¹ (Gráfico 1). Los partidos que cumplen dicho criterio son los siguientes: el Frente Amplio (FA) de Uruguay, Unidad por el Perú (UPP), el Partido Socialista (PS) y el Partido Por la Democracia (PPD) de Chile, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, el Movimiento PAÍS (M.PAÍS) de Ecuador, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) de México, la Unión Nacional de la Esperanza (UNE) de Guatemala, el Partido Liberal de Colombia (PLC), el Movimiento al Socialismo (MAS) de Bolivia y el Partido Justicialista (PJ) de Argentina.

Gráfico 1: Autoubicación ideológica, ubicación de su partido político y ubicación ideológica según otros partidos



Nota: Escala construida con las respuestas dadas a las preguntas: “¿En qué casilla se colocaría Ud. teniendo en cuenta sus ideas políticas?”; “En esta misma escala, ¿dónde situaría Ud. a su propio partido?”; “¿En qué casilla colocaría Ud. a los siguientes partidos o coaliciones?”.

Fuente: Elaboración propia con datos PELA (2006-2010).

Percepciones acerca de la democracia y sus instituciones

La izquierda parlamentaria latinoamericana es plenamente democrática y sólo se aferra a la vía de las urnas para llegar al poder e impulsar los cambios que considera necesarios (Santiuste y Martí i Puig, 2006). Sin embargo, las experiencias democráticas vividas hasta ahora no han sido uniformes en la región, así como tampoco lo han sido las repercusiones en cada escenario político². Las percepciones de los diputados de izquierda acerca de cuáles son las amenazas y los retos para la consolidación democrática en sus países pueden proporcionar una buena pista para comprobar si son capaces de identificar escenarios de (des)institucionalización³ o qué valoración tienen acerca de algunas instituciones políticas.

En la Tabla 1 se observa que la mayoría de los diputados de los partidos de izquierda latinoamericanos coinciden en señalar el consenso sobre la Constitución y las instituciones básicas como la característica más relevante para la consolidación de la democracia. Sólo tres partidos se alejan en cierta forma de esta percepción general: el PRD, más preocupado por la calidad de los procesos electorales a raíz de los controvertidos resultados de 2006; el FA, al cual le preocupa en mayor medida los valores democráticos de la ciudadanía y no tanto el entorno institucional del sistema político uruguayo, el cual es considerado uno de los más estables, y la UNE, más preocupada por la descentralización y la democratización regional. De hecho, este elemento aparece como relevante para muchos de los partidos, incluyendo los de países federales como Argentina. Sorprende que uno de los fundamentos de la democracia liberal, como es la celebración de procesos electorales limpios y libres, sea percibido como un reto para la consolidación, a excepción de algunos partidos de países con instituciones sólidas como Chile. En cualquier caso, se observa en casi todos los partidos una distribución bastante desigual de las percepciones de sus diputados, y no se aprecian diferencias significativas entre los dos tipos de izquierda: hay una preocupación generalizada en la región por el funcionamiento de las instituciones, y no sólo en los países que han sufrido procesos de desinstitucionalización.

La Tabla 2 presenta, sin embargo, un escenario algo diferente. Preguntados por la importancia de algunas amenazas para la consolidación de la democracia, la mayoría de los parlamentarios de izquierda se decantan de manera más contundente por factores socio-económicos como la pobreza y la marginación -seguido por la crisis económica-, que otros de carácter político-institucional como las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno o entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo. Solamente el mal funcionamiento del Poder Judicial es tenido en cuenta de manera relevante como una amenaza institucional para la consolidación democrática. De nuevo, la distribución desigual de las respuestas entre los partidos parece deberse más bien a problemas específicos de cada país que a la configuración de dos izquierdas diferenciadas, como lo demuestra el hecho de que el PJ esté preocupado en mayor medida que el resto de partidos por los conflictos laborales o el PLC por la relación entre las FFAA y el Go-

1. La muestra deja fuera un determinado número de partidos de izquierda porque se han escogido sólo aquellos que presentan una mayor representación legislativa, a excepción de los que no se dispone de datos, como el PT de Brasil, el APC de Paraguay y el PSUV de Venezuela, el cual difiere considerablemente con el extinto MRV.
 2. En los procesos políticos acontecidos en Bolivia, Ecuador o Venezuela, se aprecia que esta izquierda nacional-popular emergió en un contexto de desinstitucionalización, mientras que otros países en los que gobierna la izquierda social-demócrata lograron mantener un marco institucional sólido.
 3. Algunas de las características de las crisis de representación de los sistemas políticos latinoamericanos son la interrupción del mandato constitucional del Presidente, la alta corrupción, la baja representatividad o un sistema de partidos muy frágil (Panizza, 2006). Para ver los efectos de un sistema de partidos de baja institucionalización sobre la democracia, véase Mainwaring y Scully (1996).

bierno. Por lo tanto, estas dos tablas muestran que no hay consistencia en las respuestas si se agrupa a los partidos de izquierda según la dicotomía nacional-popular vs. socialdemócrata.

Tabla 1: Característica más relevante para la consolidación de la democracia (en %)

	Partidos políticos											
	PJ	MAS	PRD	FSLN	M.PAIS	FMLN	UPP	FA	PPD	PS	UNE	PLC
El control civil de las fuerzas armadas	,0	3,6	,0	,0	9,1	3,6	,0	,0	,0	,0	6,5	,0
El consenso sobre la Constitución y las instituciones básicas	32,7	54,6	28,1	28,6	36,4	32,1	32,0	28,2	53,9	37,5	9,7	43,5
La descentralización y democratización regional	18,2	7,3	,0	10,7	11,4	3,6	32,0	7,7	15,4	25,0	35,5	21,7
El menor extremismo de los partidos de izquierda y derecha	,0	1,8	,0	7,1	4,6	,0	,0	,0	,0	,0	6,5	,0
Los procesos electorales limpios y libres	1,8	10,9	43,8	21,4	18,2	39,3	12,0	18,0	7,7	,0	22,6	17,4
Un Tribunal Constitucional independiente que controle la constitucionalidad de las leyes	16,4	3,6	,0	3,6	4,6	,0	,0	5,1	,0	,0	3,2	8,7
Los acuerdos económicos entre gobierno, sindicatos y empresarios	27,3	7,3	6,3	3,6	,0	14,3	12,0	7,7	15,4	12,5	9,7	,0
Los valores democráticos de la ciudadanía	3,6	9,1	21,9	21,4	15,9	3,6	12,0	33,3	7,7	25,0	6,5	8,7
NS/NC	,0	1,8	,0	3,6	,0	3,6	,0	,0	,0	,0	,0	,0

Pregunta “De las siguientes características, ¿cuál es, en su opinión, la más relevante para la consolidación de la democracia en (país)?”.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2010).

Tabla 2: Valoración de amenazas para la democracia (en %)

	Partidos políticos											
	PJ	MAS	PRD	FSLN	M.PAIS	FMLN	UPP	FA	PPD	PS	UNE	PLC
Las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno	28,6	7,3	25,0	,0	40,9	21,4	,0	2,6	38,5	,0	35,5	78,3
La crisis económica	76,8	49,1	90,6	60,7	80,0	75,0	53,8	30,8	23,1	25,0	93,6	95,7
El mal funcionamiento del poder judicial	63,6	69,1	96,9	35,7	72,7	96,4	80,8	10,5	38,5	37,5	87,1	91,3
Los conflictos laborales (huelgas, paros...)	85,5	30,9	64,5	28,6	71,1	75,0	53,8	32,5	61,5	50,0	32,3	69,6
La pobreza y marginación	92,7	75,9	96,9	89,3	88,4	100,0	100,0	76,9	69,2	87,0	93,5	100,0
Las relaciones entre el poder legislativo y el ejecutivo	47,3	9,1	62,5	10,7	34,9	46,4	26,9	0,0	53,9	12,5	51,6	78,3

Nota: Los porcentajes se hallaron a partir de agregar las respuestas “mucho” y “bastante” en la pregunta “De los siguientes temas que le voy a nombrar, hasta qué punto: mucho, bastante, poco o nada, cree Ud. que resultan hoy una amenaza para la democracia?”.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2010).

Pero hay otro elemento que puede ayudar a esclarecer el debate. Como ya se ha mencionado, la izquierda nacional-popular ha sido acusada de no respetar algunos principios de la democracia representativa, tales como la separación de poderes (Ottone, 2010: 321), en su afán de refundar el sistema político a través de la concentración del poder, sobre todo mediante la figura del Presidente. La percepción de los diputados acerca de cómo debe ser el reparto de atribuciones entre el Presidente y la Cámara puede ser útil para explorar esta presunción. En la Tabla 3 se observa que todos los partidos de izquierda son proclives a otorgar más atribuciones a la Cámara en detrimento del Presidente, con una diferencia poco relevante entre ellos que oscila desde la posición más favorable del PLC (4,26) hasta la menor del M.PAÍS (3,16). Si bien tanto este último partido como el MAS son de corriente nacional-popular y sus medias se encuentran entre las más bajas. Al observar estos resultados en detalle se aprecia que 5 de los 6 partidos más *pro-Cámara* están en la oposición, mientras que los seis menos *pro-Cámara* son partidos cuyo líder ejerce la función de Presidente del Gobierno en la actualidad. De nuevo, la tipología de las dos izquierdas no se corresponde con estos datos.

Tabla 3: Medias atribuciones del Presidente vs. Cámara

Partido político	Media	N	Desv. Típ.
PLC	4,26	23	1,01
UPP	4,15	27	0,78
PJ	3,92	55	0,83
PRD	3,91	33	1,23
PS	3,88	8	0,83
PPD	3,77	13	1,17
FSLN	3,46	28	1,2
UNE	3,42	31	0,92
FMLN	3,3	27	0,91
MAS	3,2	54	0,91
FA	3,18	40	0,45
M.PAÍS	3,16	44	0,61

Nota: Las medias están obtenidas a partir de una escala de 1 a 5 donde 1 significa estar a favor de aumentar las atribuciones del Presidente en detrimento de la Cámara y 5 estar a favor de aumentar las atribuciones de la Cámara en detrimento del Presidente. Pregunta: "Indique en la siguiente escala su posición personal sobre la forma de gobierno".

Fuente: Elaboración propia con datos PELA (2006-2010).

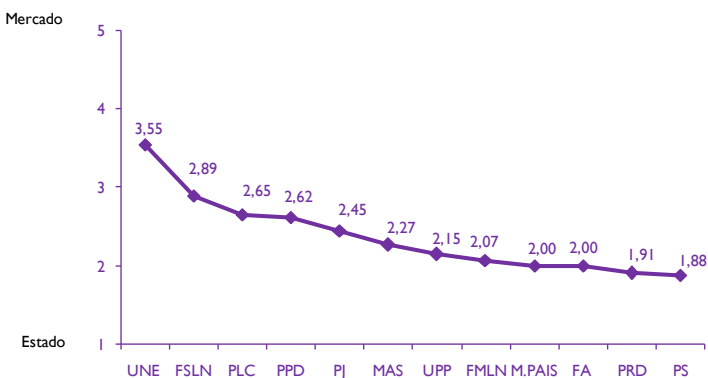
Percepciones acerca de la relación entre Estado y Mercado

¿Es la izquierda nacional-popular más estatista que la socialdemócrata? Atendiendo a los datos del Gráfico 2, la evidencia no parece estar clara. De los 13 partidos analizados, 11 de ellos muestran mayor preferencia por el Estado que por el Mercado en la regulación de la economía (medias por debajo de 3). Si bien algunos partidos del eje socialdemócrata como pueden ser UNE, PLC y PPD se sitúan dentro de las posiciones menos estatistas -el primero ocupa el primer lugar, estando más a favor de la intervención del mercado que del Estado (3,55)- y algunos partidos del eje bolivariano dentro de las posiciones más estatistas, como M.PAÍS (2,00) y PRD (1,91). Dentro de estas mismas posiciones se encuentran el PS (1,88) y el FA (2,00), considerados partidos socialdemócratas, y un partido *bolivariano* como el FSLN ocupa el 2º lugar en posiciones menos estatistas con una media de 2,89, por lo que estos resultados rompen, de nuevo, el esquema de las dos izquierdas.

Pero hay otras maneras de evaluar las preferencias estatistas de los diputados. América Latina es una región dotada de ingentes recursos

naturales, los cuales tienen suma importancia en el modelo productivo de los países. Bolivia, Ecuador y Venezuela, países cuyos gobiernos son identificados con el eje populista, son además productores de petróleo y han elaborado un discurso de nacionalización de recursos para garantizar la soberanía del país y distribuir las rentas entre la población. Se puede comprobar, entonces, si los partidos nacional-populares están más a favor del control estatal de los recursos que los socialdemócratas.

Gráfico 2: Estatismo vs. mercado (medias)

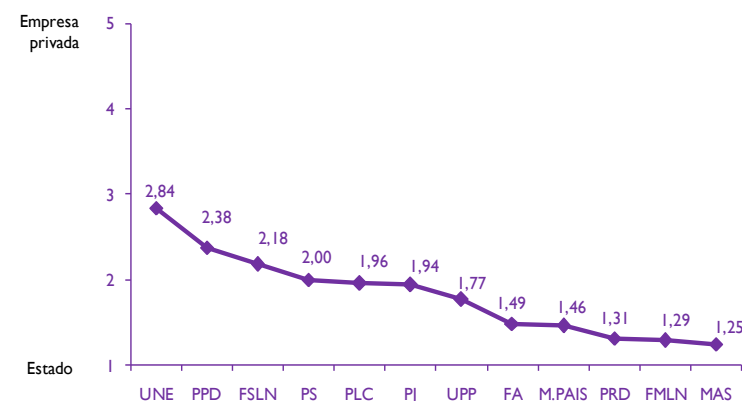


Pregunta: "Podría decirme si está Ud. más a favor de una economía regulada por el Estado o por el mercado? Utilice para ello la siguiente escala de 1 a 5, donde el "1" significa una máxima regulación del Estado en la economía y el "5" una máxima liberación del mercado".

Fuente: Elaboración propia con datos PELA (2006-2010).

En el Gráfico 3 se observa que, en efecto, partidos como el MAS (1,25), el PRD (1,31) o M.PAÍS (1,46) se decantan por un férreo control por parte del Estado sobre los recursos naturales, mientras que partidos como UNE (2,84), PPD (2,38) o PS (2,00) obtienen medias menos estatistas, si bien siguen decantándose por el Estado en detrimento del Mercado. De hecho, los partidos de izquierda latinoamericanos son, en general, más estatistas en lo que al control sobre recursos naturales se refiere que en la regulación de la economía en general. Cabe señalar también que partidos como el FA y el FMLN siguen obteniendo valores muy similares a los partidos de la izquierda nacional-popular.

Gráfico 3: Nivel de control del Estado en los recursos naturales (medias)



Pregunta: "¿Qué nivel de control cree Ud. que debe tener el Estado sobre los recursos naturales como el gas, el petróleo o la minería? Utilice para ello una escala que va de 1 a 5, donde "1" significa que los recursos naturales deben ser explotados y gestionados por el Estado y "5" que los recursos naturales deben ser explotados y gestionados por empresas privadas.

Fuente: Elaboración propia con datos PELA (2006-2010).

¿Existen diferencias sobre la concepción del papel del Estado en sus funciones de regulación económica o de prestación de servicios sociales? La Tabla 4 proporciona información acerca de las opiniones de los parlamentarios de izquierda con respecto a tres ámbitos claves de prestación de servicios, como son la sanidad, la educación (tanto primaria como terciaria) y el sistema de jubilación, y sobre dos ámbitos relacionados con la intervención en el mercado de trabajo (generar empleo) y en el mercado de bienes y servicios (control de precios, subvención de vivienda). A pesar de no disponer de datos para el FA, PPD, PS y UPP, en la tabla se observa que el resto de partidos coinciden en que el Estado debe intervenir bastante para cubrir los servicios sociales básicos de la población (los porcentajes no bajan del 93,55 por ciento), si bien la UNE se muestra algo más reticente a la hora de considerar la intervención del Estado en garantizar una educación universitaria general y gratuita (80,65%). Con respecto a la intervención del Estado para generar empleo y subvencionar la vivienda, de nuevo todos coinciden con porcentajes altos, a excepción de UNE con 80,65 por ciento (empleo) y 61,29% (vivienda), y respecto al control de precios, los porcentajes no son tan contundentes en general, habiendo partidos menos entusiastas que otros como UNE (64,51 por ciento) y FSLN (71,43 por ciento), y sólo hay un partido cuyos miembros se muestran casi en su totalidad a favor del control de precios: FMLN (96,43 por ciento).

Percepciones acerca de las relaciones exteriores y comerciales

Por un lado, países como Chile, Costa Rica, Perú, Uruguay y Brasil han buscado profundizar su apertura económica y ampliar relaciones comerciales con Estados Unidos para atraer inversiones extranjeras (Panizza, 2006: 37). Por otro lado, países del eje bolivariano como Bolivia, Ecuador o Venezuela tienen un discurso fuertemente antiimperialista, ponen en cuestión los beneficios de la inversión extranjera e impulsan un modelo alternativo de integración regional, conocido como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Esta plataforma está conformada por países como Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, en respuesta al intento de expansión del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) por parte de los EEUU. Una buena manera para testear estas diferencias en las relaciones comerciales es analizar las valoraciones de los diputados latinoamericanos de izquierda con respecto al ALCA y al ALBA y qué papel le otorgan a los EEUU como socio comercial e inversor.

En la Tabla 5 se observa que todos los partidos, a excepción del PPD, califican el ALCA por debajo de cinco. De hecho, los partidos que mejor valoran el Acuerdo son chilenos (PPD, 5,75 y PS, 4,86), seguidos por otro de corte socialdemócrata como UNE (4,06), y otros de rasgos más nacional-populares como FSLN (3,93) y UPP (3,62), si bien la mayoría de partidos de este tipo muestran las calificaciones más negativas, como es el caso del PRD (2,23), M.PAIS (2,26) o MAS (2,56). De nuevo, se observa que el FA y el FMLN se insertan en las tendencias del eje bolivariano, con valoraciones de 2,28 y 3,11 respectivamente.

Tabla 4: Intervención del Estado en diversas funciones (en %)

	Partidos políticos							
	PJ	MAS	PRD	FSLN	M.PAIS	FMLN	UNE	PLC
Control de los precios	81,8	83,3	78,2	71,4	97,8	96,4	64,5	81,8
Educación primaria y secundaria general y gratuita	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subvencionar la vivienda al ciudadano	85,7	87,3	96,9	100,0	95,6	92,6	61,3	90,9
Generar empleo	100,0	100,0	96,9	92,9	100,0	100,0	80,7	100,0
Garantizar un sistema de jubilación y pensiones	100,0	96,3	100,0	100,0	100,0	100,0	93,6	100,0
Dar cobertura general sanitaria	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Garantizar una educación universitaria general y gratuita	100,0	94,5	100,0	96,4	95,6	96,4	80,7	100,0

Pregunta: "A continuación, me gustaría conocer su opinión sobre una serie de funciones tradicionales del Estado. Pensando en términos generales, ¿dígame, para cada una de ellas, qué grado de intervención mucho, bastante, poco o ninguno, debería asumir el Estado?"

Fuente: Elaboración propia a partir de PELA (2006-2010).

Respecto al ALBA, los datos son escasos, pero se aprecia que uno de los partidos de los países que lo integran (M.PAÍS) le otorga una alta puntuación (7,38), en contraste con las escépticas posiciones del resto, que varían desde el PPD (4,54) al FA (5,66). Cabe esperar que partidos como el MAS, el FSLN o el PSUV venezolano le dieran alta puntuación a una plataforma impulsada por ellos mismos.

Tabla 5: Valoración del ALCA y el ALBA (medias)

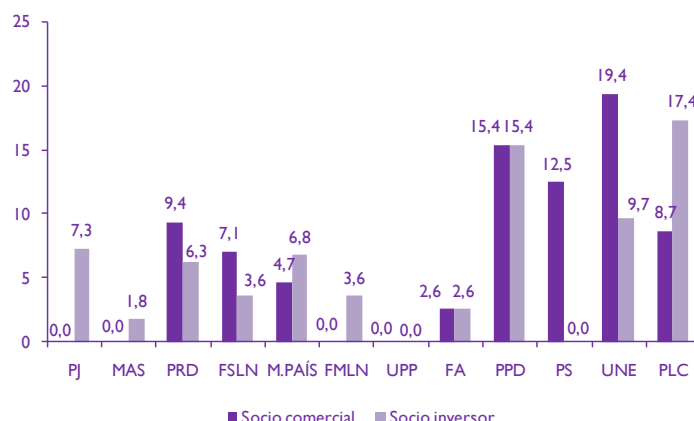
Partido político	ALCA	ALBA
PPD	5,75	4,54
PS	4,86	5,00
UNE	4,06	—
FSLN	3,93	—
UPP	3,62	5,04
PJ	3,49	—
FMLN	3,11	—
MAS	2,56	—
FA	2,28	5,66
M.PAÍS	2,27	7,38
PRD	2,23	—

Pregunta: “En una escala de 1 a 10 donde “1” significa muy negativo y “10” muy positivo ¿cómo valora Ud. el Tratado de libre comercio con Estados Unidos para América Latina?” “Y, en una escala de 1 a 10, donde el “1” significa muy negativo y el “10” muy positivo, ¿cómo valora Ud. la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA)?”

Fuente: Elaboración propia a partir de PELA (2006-2010).

¿Quiéren los partidos de izquierda latinoamericanos tener a EEUU como principal socio comercial e inversor? Los Gráficos 4 y 5 muestran que la respuesta es no. Respecto al principal socio comercial, al igual que se aprecia con la valoración del ALCA, los partidos más entusiastas son la UNE (19,4 por ciento) y los partidos chilenos PPD y PS (15,4 y 12,5 por ciento), de nuevo partidos socialdemócratas que han vivido una experiencia de comercio y de neoliberalismo distinta a otros partidos de la región. Además, hay cuatro partidos en los que ningún diputado se decanta por tener a EEUU como principal socio comercial: PJ, MAS, FMLN y UPP, seguidos de cerca por FA y M.PAÍS (2,6 y 4,7 por ciento). En cuanto a las percepciones sobre el socio inversor, el panorama apenas varía levemente. UNE (9,7 por ciento) y PPD (15,4 por ciento) siguen estando en la cima, esta vez superados por el PLC (17,4 por ciento), pero sorprendentemente el PS obtiene el valor más bajo seguido del MAS, FA, FSLN y FMLN. Por lo tanto, la lógica de las dos izquierdas se acopla mejor a la hora de valorar las relaciones comerciales que los otros ítems analizados anteriormente en este trabajo.

Gráfico 4: Preferencia por los Estados Unidos como primer socio inversor y comercial (en %)



Pregunta: “De los siguientes posibles socios comerciales, ¿cuál es el que prefiere Ud. para su país? ¿Y el socio inversor?”

Fuente: Elaboración propia a partir de PELA (2006-2010).

Pero las relaciones comerciales no pueden desligarse de las relaciones exteriores en general. De hecho, a menudo las primeras están condicionadas por las segundas. Partidos del eje bolivariano han tenido sonados incidentes diplomáticos con los EEUU durante estos últimos años⁴, como son los casos del PSUV venezolano, el MAS boliviano o el M.PAÍS ecuatoriano, si bien el país norteamericano sigue siendo el principal socio comercial de Venezuela, destino del 28,5 por ciento de las exportaciones del país⁵. A continuación, se analizan los porcentajes de diputados de izquierda que se decantan por diseñar, como primera y segunda opción, las políticas exteriores de sus respectivos países con los EEUU. Hay cinco partidos que tienen mayor preferencia que el resto por tener en cuenta al país norteamericano como primera opción: el PRD, con un 18,8 por ciento; le sigue el FMLN (10,7 por ciento), el PLC (8,7 por ciento) y la UNE (6,5 por ciento). Aunque el número de partidos aumenta si tenemos en cuenta a aquellos que muestran su preferencia por EEUU como segunda opción destacando, en este caso, el FSLN y el PS con un 25,0 por ciento de diputados, en cada uno de ellos, que así lo confirma.

Como se puede apreciar, se entremezclan partidos de distinto sesgo, destacando su cercanía geográfica con los EEUU -a excepción del PS chileno-. Por otro lado, entre los partidos menos proclives a alinear su política junto a Washington sí se observan fuerzas políticas de estirpe nacional-popular, como es el caso de UPP donde ningún diputado de los entrevistados desea hacerlo, el MAS, el PJ o el M.PAÍS. De nuevo, el FA sigue un comportamiento de patrones nacional-populares (tan sólo un 5,1 por ciento de sus diputados lo prefiere como segunda opción). En definitiva, el escenario no varía mucho con respecto a las preferencias por tener a EEUU como socio comercial e inversor y el modelo de las dos izquierdas se acopla mejor para las preferencias en las relaciones comerciales y exteriores (Gráfico 5).

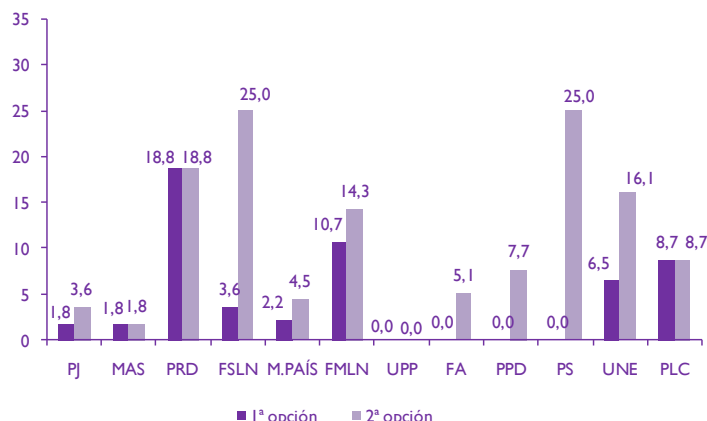
4. “EEUU expulsa al embajador de Venezuela”, en *Diario El País*, Madrid, 12/09/2008

“EEUU expulsa al embajador de Bolivia”, en *Diario El País*, 12/09/2008

“Ecuador expulsa a un secretario de la embajada americana en Quito”, en *Diario El Mundo*, 18/02/2009.

5. http://www.ine.gov.ve/comercio/CuadroComercioExport.asp?Codigo=Exportacion_Paises

Gráfico 5: Preferencia por los Estados Unidos como primera y segunda opción para diseñar la política exterior (en %)



Pregunta: “¿Cuál es, en su opinión, el área prioritaria con la que el gobierno de (país) debería diseñar su política exterior? ¿Y en segundo lugar?”.
Fuente: Elaboración propia a partir de PELA (2006-2010).

Conclusiones

El análisis aquí efectuado presenta un bosquejo acerca de cómo es la izquierda latinoamericana que hoy en día tiene una fuerte presencia en los Gobiernos y Congresos de la región. Esta izquierda no difiere mucho entre sí en las percepciones sobre las amenazas que se cierren sobre las democracias latinoamericanas, así como en algunas valoraciones normativas procedimentales. Pero, además, esta izquierda no difiere mucho tampoco en la visión que tiene sobre el Estado, al que le otorga un papel importante no sólo en la configuración de la economía, sino como instrumento para obtener resultados sociales en la creación de empleo, reducción de la pobreza y garantía de la educación y la salud. Queda corroborado, además, que los traumas del Consenso de Washington siguen vigentes en la región, y que sus consecuencias en algunos de los países latinoamericanos pudieron marcar la aparición de una izquierda con rasgos nacional-populares que se deslinda de la izquierda socialdemócrata en dos aspectos principales: garantizar el control de los recursos naturales por parte del Estado e impulsar un modelo político-comercial de integración regional contrapuesto al ALCA y que deje al margen a los EEUU. Es en estos dos ejes donde el modelo teórico de dos izquierdas se ajusta en mayor medida a la evidencia, si bien hay partidos como el FMLN o el FA que siguen la misma lógica que la izquierda nacional-popular y otros como el PJ que tienen una cosmovisión diferenciada en muchos aspectos.

Si bien esta clasificación dicotómica puede servir como marco teórico de análisis y de comprensión, no se puede dejar de lado que, en realidad, existe un continuum entre estos dos tipos ideales de izquierda en los que muchas veces se entremezclan percepciones. Esto puede explicarse por tres razones: a) que haya un posible desajuste entre las percepciones y los hechos reales. Aunque los diputados muestren opiniones de respeto y compromiso hacia los principios democráticos, algunos de estos partidos pueden mostrarse a su vez intolerantes con sus homólogos o algunos actores de la sociedad y polarizar la vida política. b) el hecho de estar o no en el poder determina también las preferencias de los diputados en ciertos aspectos, como se ha comprobado en las percepciones sobre atribuir mayor poder o no al Presidente en detrimento de la Cámara. Además, estar en el poder implica, en muchas ocasiones, gobernar en coalición con otras fuerzas

políticas –como fue el caso de los gobiernos de Lula y Bachellet-, las cuales pudieron conducir al partido del gobierno hacia posiciones centripetas o centrifugas. Esto podría explicar porqué el PS chileno, a pesar de coincidir en muchas preferencias con el eje nacional-popular, mantuvo posiciones más moderadas cuando gobernó dentro del esquema de la Concertación. c) Por último, la figura del Presidente, cuyo liderazgo, competencias y relación con la Cámara definen, en muchas ocasiones, el color de la política que adquiere el país y, por lo tanto, el de su propio partido. De hecho, Alcántara (2008; 84) señala que los presidentes ubicados por los diputados más a la izquierda que sus partidos coinciden con la denominada “izquierda populista” –según su estudio, es el caso de Cristina Fernández, Rafael Correa, Evo Morales, Manuel A. López Obrador, Hugo Chávez y Daniel Ortega-, mientras que aquellos situados más al centro que sus fuerzas políticas o coaliciones pertenecen a la izquierda socialdemócrata –como fueran los casos de Bachellet y Tabaré Vázquez-. Esta segunda afirmación explicaría el comportamiento que siguen partidos como el FA y el FMLN, de ideología cercana a los partidos de la izquierda nacional-popular, pero con presidentes de talante negociador y posiciones moderadas –Mauricio Funes y Pepe Múgica, tras relevar éste último a Tabaré Vázquez-, y la primera afirmación explicaría que el fuerte personalismo de los Kirchner en Argentina es más identificable con los principios nacional-populares que su propio partido, el cual ha tomado diferentes orientaciones en su historia en función del liderazgo.

Por lo tanto, el análisis aquí realizado debe ser desarrollado a través de estrategias complementarias que aborden el comportamiento de los partidos políticos en el gobierno y la influencia que las coaliciones y los líderes ejercen sobre ellos, así como su comportamiento en el Poder Legislativo.

Bibliografía

Alcántara, Manuel. (2008). “La escala de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos en América Latina”. *Nueva Sociedad*, 217: pp. 72-85.

_____(1997).”El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación”. *América Latina Hoy*, 16, pp. 15-28.

Castañeda, Jorge. (2006). “Is Evo Morales an indigenous Che?”. *New Political Quarterly*.

Cleary, Matthew. (2006). “Explaining the Left’s Resurgence”. *Journal of Democracy*. Vol. 17, n° 4, pp. 35-49.

De La Torre,, Carlos. (2007). “The resurgence of Radical Populism in Latin America”. *Constellations*, vol. 14, n°3. pp. 384-397.

Lanzaro, Jorge. (2008). “La socialdemocracia criolla”. *Nueva Sociedad*, 217: pp. 40-58.

Mainwaring, Scott y Scully, Timoty R. (1996). *La construcción de instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina*. Santiago de Chile: CIEPLAN.

Martí i Puig, Salvador y Santiuste, Salvador. (2006). “La izquierda parlamentaria en América Latina: ¿nuevas percepciones sobre la democracia y el mercado?”. En ALCÁNTARA, Manuel (ed.). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina y Siglo XXI, pp. 311-353.

Ottone, Ernesto. (2010). "Izquierdas, Centro izquierdas y Progresismos en América Latina hoy: algunas distinciones". *Estudios públicos*, 118: pp. 315-332.

Panizza, Francisco. (2008). "La marea rosa". En ALCÁNTARA, Manuel y GARCÍA, Fátima (eds.). *Elecciones y política en América Latina*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y Fundación Carolina, pp. 19-39.

Paramio, Ludolfo. (2006). "Giro a la izquierda y regreso del populismo". *Nueva Sociedad*, 205: pp. 62-74.

Roberts, Kenneth y Bethell, Leslie. (2007). "Conceptual and Historical Perspective". En ARNSON et al., *The New Left and Democratic Governance in Latin America*. Washington, D.C. Woodrow Wilson Center.

Salas, Fernando. (2007). "¿Izquierda o izquierdas?". *IEEM: Revista de antiguos alumnos*, 12, pp. 10-15.

Boletines anteriores

- "Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad", por Claire Wright, Universidad de Salamanca, n° 1-09, marzo 2009.
- "La nueva dinámica de las relaciones entre América Latina y la República popular China", por Inés Amezaga, Universidad de Salamanca, n° 2-09, marzo 2009.
- "El rol representativo de los legisladores latinoamericanos. ¿Qué intereses defienden y cómo actúan?", por Vanesa Valverde, Universidad de Salamanca, n° 3-09, abril 2009.
- "Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos", por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, n° 4-09, abril 2009.
- "Vínculos programáticos e ideológicos en la elección de los diputados latinoamericanos", por Ana Belén Benito, Universidad de Salamanca, n° 5-09, mayo 2009.
- "Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos", por María García, Universidad de Salamanca, n° 6-09, mayo 2009.
- "Percepciones de las élites parlamentarias hacia los partidos políticos en América Latina", por Lina María Cabezas, Universidad de Salamanca, n° 7-09, junio 2009.
- "Explorando algunos vínculos entre la calidad de la democracia y las élites parlamentarias en América Latina", por Alejandro Belmonte, Universidad de Salamanca, n° 8-09, junio 2009.
- "La representación territorial en los parlamentos latinoamericanos", por Ariel Sribman, Universidad de Salamanca, n° 9-09, julio 2009.
- "(Des) confianza en los organismos y procesos electorales en América Latina", por Diego Brenes, Universidad de Salamanca, n° 10-09, julio 2009.
- "Un intento de explicación de la crisis de Honduras de 2009 desde la mirada de sus legisladores", por Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, n° 11-09, agosto 2009.
- "El vínculo entre los parlamentarios latinoamericanos y los medios de comunicación", por María Laura Tagina, Universidad de Salamanca, n° 12-09, septiembre 2009.
- "Distinción ideológica en las élites latinoamericanas", por Lucía Selios, Universidad de Salamanca, n° 13-09, octubre 2009.
- "La organización de los partidos políticos latinoamericanos. Una mirada desde sus niveles de vida partidista", por Nadia Jimena Pérez Guevara, Universidad de Salamanca, n° 14-09, noviembre 2009.
- "Control parlamentario en América Latina", por Cecilia G. Rodríguez, Universidad de Salamanca, n° 15-09, diciembre 2009.
- "Disciplina parlamentaria en América Latina en opinión de los legisladores", por Luis Antonio González Tule, Universidad de Salamanca, n° 16-10, enero 2010.
- "La democracia interna de los partidos vista por los legisladores", por Verónica Álvarez, Universidad de Salamanca, n° 17-10, febrero 2010.
- "Clivajes y polarización ideológica de los legisladores de América Latina", por Isabel Iguanzo, Universidad de Salamanca, n° 18-10, marzo 2010.
- "Los legisladores hondureños un año después", por Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, n° 19-10, agosto 2010.
- "Desarrollo humano y elites parlamentarias en América Latina", por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, n° 20-10, septiembre 2010.
- "Valores postmateriales de las élites parlamentarias en América Latina", por Ilka Treminio y Luis Melián, Universidad de Salamanca, n° 21-10, octubre 2010.
- "La ideología y los issues económicos en los legisladores latinoamericanos", por Adriana M. Ramírez Baracaldo, Universidad de Salamanca, n° 22-10, noviembre 2010.
- "Una aproximación al concepto de profesionalización de las carreras legislativas en Paraguay y Bolivia", por Theresa Kernecker, Universidad de Salamanca, n° 23-10, Diciembre 2010.
- "Las comisiones legislativas en los parlamentos latinoamericanos", por Cecilia G. Rodríguez, Universidad de Salamanca, n° 24-11, Febrero 2011.
- "Coherencia de la élite parlamentaria en América Latina", por Luis González Tule, Universidad de Salamanca, n° 25-11, Marzo 2011.